

Alégrate

Dios está contigo



AÑO 23 • NÚM. 1161 • 25 DE OCTUBRE DE 2026 • XALAPA DE LA INMACULADA, VER.

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente



ARQUIDIOCESIS DE XALAPA



LA PREGUNTA DEL MILLÓN

El judaísmo fue madurando rodeado de una gran cantidad de normas. 613, para ser exactos, de las cuales hay 365 (en negativo) prohibiciones y 248 (en positivo) preceptos. Leyes que regulaban todos los aspectos de la vida personal, familiar y comunitaria; la ley estaba por todos lados, no había una sola cuestión que quedara a la libre opción de las personas. Y es que, Dios fue dando a su pueblo la ley como el camino que conduce a la felicidad. PÁG. 8

Que en el momento de la muerte Dios sea glorificado y el prójimo edificado

PÁG. 8

EL DIÁLOGO ENTRE LA FE Y LA CULTURA

PÁG. 9

SAN RAFAEL GUÍZAR: VEINTE AÑOS DE SANTIDAD

PÁG. 14

POIMEN-PASTOR

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

León XIV encarga a sus teólogos precisar qué es la Tradición de la Iglesia.



El corazón de la vida cristiana

desprenden de la respuesta de Cristo.

En primer lugar, Jesús une inseparablemente el amor a Dios y el amor al prójimo.

Ambos mandamientos ya estaban presentes en el Antiguo Testamento, pero aparecían en libros distintos. El amor a Dios se proclamaba en el Deuteronomio y el amor al prójimo se encontraba en el Levítico. La novedad de Jesús consiste en vincularlos de tal manera que ya no puedan comprenderse ni vivirse separadamente.

No se puede amar verdaderamente a Dios sin amar al hermano. No podemos reducir nuestra relación con Dios a una serie de prácticas religiosas que no transforman nuestra manera de tratar a los demás.

Un creyente podía cumplir escrupulosamente sus obligaciones religiosas, ofrecer sacrificios y recitar sus oraciones, mientras permanecía indiferente ante el sufrimiento de quienes lo rodean.

La primera lectura, tomada del libro del Éxodo, nos recuerda la preocupación de Dios por los más vulnerables: los extranjeros, las viudas, los huérfanos y los pobres. El Señor advierte con firmeza: «No hagas sufrir ni oprimas al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto» (Ex 22,20).

Dios escucha el clamor de quienes sufren y no permanece indiferente ante las injusticias que se cometen contra ellos. Por eso, el amor que le profesamos debe traducirse necesariamente en respeto, solidaridad, justicia, misericordia y cercanía con nuestros hermanos.

No podemos pretender ser buenos cristianos solamente porque rezamos o participamos en la Eucaristía. Todo eso es fundamental para alimentar nuestra relación con Dios, pero debe manifestarse en una vida transformada por la caridad.

No podemos hacer trampa a Dios. No podemos levantar nuestras manos para alabarlos y utilizar después esas mismas manos para lastimar, rechazar o despreciar a nuestros hermanos.

San Juan lo expresa con una claridad: «Si alguno dice: "Amo a Dios", y aborrece a su hermano, es un mentiroso» (1 Jn 4,20).

Estas palabras nos invitan a examinar sinceramente nuestra vida.

¿Cómo tratamos a las personas que viven con nosotros? ¿Qué lugar ocupan en nuestro corazón los pobres, los enfermos, los ancianos y quienes atraviesan momentos difíciles? ¿Somos capaces de reconocer la presencia de Dios en aquellos que piensan distinto, que nos incomodan o que alguna vez nos han lastimado?

La autenticidad de nuestra relación con Dios se manifiesta en la manera como amamos y servimos a los demás.

En segundo lugar, Jesús nos enseña que el amor cristiano no conoce fronteras ni exclusiones.

Al unir el amor a Dios con el amor al prójimo, Jesús abre nuestro corazón a una fraternidad que supera las barreras sociales, culturales, religiosas y personales.

Para un discípulo de Jesucristo, ninguna persona puede ser considerada definitivamente extraña o ajena al amor.

Todos somos hijos de un mismo Padre y estamos llamados a reconocernos como hermanos.

Esta enseñanza adquiere una importancia particular en nuestro tiempo, cuando tantas personas experimentan el rechazo, la soledad y la exclusión.

No podemos acostumbrarnos al sufrimiento de los demás ni encerrarnos en la comodidad de nuestros propios intereses. El amor cristiano nos impulsa a salir de nosotros mismos, acercarnos a quienes nos necesitan y descubrir que el prójimo no es solamente aquel que comparte nuestras ideas, nuestra fe o nuestra manera de vivir.

El prójimo es también el desconocido, el extranjero, el que sufre, el que ha perdido la esperanza y aquel cuya presencia puede resultar incómoda para nosotros.

Amar al prójimo significa reconocer su dignidad, acompañar sus sufrimientos y procurar sinceramente su bien.

En este sentido, el amor cristiano no puede quedarse en buenos sentimientos o hermosas palabras. Tiene que hacerse visible en gestos concretos de generosidad y servicio.

En tercer lugar, Jesús nos recuerda que el verdadero amor nace de Dios.

Esta es una de las enseñanzas más hermosas y consoladoras de nuestra fe. El amor no comienza con nuestro

esfuerzo ni depende exclusivamente de nuestras capacidades humanas. Antes de que nosotros pudiéramos amar, ya habíamos sido amados por Dios.

Como afirma san Juan: «Nosotros amamos porque él nos amó primero» (1 Jn 4,19).

Todo comienza con la experiencia de sabernos amados, buscados, perdonados y sostenidos por Dios.

Quien descubre que Dios lo ama incondicionalmente comienza a mirar su propia vida de otra manera. Ya no necesita vivir encerrado en sus heridas, sus temores o sus resentimientos, porque ha encontrado una fuente de amor que lo sostiene y lo renueva.

El amor recibido de Dios nos transforma.

Por eso, no se trata solamente de realizar algunos actos de amor o de amar a determinadas personas. Estamos llamados a vivir en el amor, a permanecer en él y a permitir que se convierta en el ambiente espiritual en el que transcurra toda nuestra existencia.

Cuando vivimos unidos a Dios, encontramos la fuerza para purificar nuestros sentimientos, superar nuestras resistencias y comenzar a amar incluso a quienes nos han herido.

Sabemos que esto no siempre resulta fácil. Hay heridas profundas, experiencias dolorosas y situaciones que hacen difícil el perdón. Sin embargo, Dios no nos pide algo imposible sin ofrecernos también su gracia.

No siempre podremos cambiar inmediatamente nuestros sentimientos, pero sí podemos abrir el corazón para que Dios vaya transformándonos.

Y lo más hermoso es que el Señor no se limita a enseñarnos el mandamiento del amor. Él mismo lo vive plenamente.

Toda su existencia es una manifestación del amor al Padre y del amor a la humanidad. Su cercanía con los pecadores, su compasión por los enfermos, su misericordia con los pobres y su entrega en la cruz nos revelan hasta dónde puede llegar el verdadero amor. Jesús no solamente nos dice que debemos amar. Nos enseña cómo hacerlo y nos comunica la gracia para vivir de esa manera.

En el evangelio de este domingo, Jesús recibe una pregunta que, aunque nace de una intención poco sincera, le ofrece la oportunidad de revelarnos lo principal de nuestra relación con Dios y de nuestra manera de vivir la fe: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?» (Mt 22,36).

La pregunta tenía sentido en el contexto religioso del pueblo de Israel, donde la tradición judía reconocía 613 preceptos: 248 mandamientos positivos y 365 prohibiciones. En medio de tantas normas religiosas, resultaba comprensible preguntarse cuál de ellas tenía la primacía y cuál expresaba de manera más profunda la voluntad de Dios.

El evangelio nos advierte que no se trataba de una pregunta inocente. Los fariseos se reunieron para ponerlo a prueba. Pretendían comprometerlo con una cuestión delicada y encontrar algún motivo para desacreditarlo.

Jesucristo con la sabiduría y la libertad que lo caracterizan, no se deja atrapar por las malas intenciones. Lejos de entrar en una discusión estéril, aprovecha aquella pregunta para conducirlos al corazón mismo de la revelación divina.

Su respuesta es tan sencilla como profunda: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». Y añade inmediatamente: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Y declara: «De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas» (Mt 22,37-40).

Con estas palabras, Jesús no solamente responde a una cuestión religiosa, sino que nos entrega el principio que debe iluminar toda nuestra existencia. La vida cristiana no consiste simplemente en cumplir normas, observar prácticas religiosas o realizar determinadas obras. Todo encuentra su sentido y su plenitud en el amor.

Es importante detenernos en tres enseñanzas fundamentales que se

s.i.comsax@gmail.com

CARIDAD

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

**Luis de la Fuente
ofrece la Copa del
Mundo a la Virgen
del Pilar.**



El Papa Benedicto XVI, al reflexionar sobre la relación entre la Eucaristía y la caridad, presenta el testimonio de los santos, especialmente el de santa Teresa de Calcuta, quien encontraba en su encuentro con Cristo la fuerza para servir incansablemente a los más pobres.

En su encíclica *Deus caritas est*, Benedicto XVI nos recuerda que la comunión con Cristo nos introduce también en la comunión con todos aquellos a quienes Él se entrega. Por eso, la Eucaristía no puede separarse de la caridad.

Los santos comprendieron profundamente esta verdad. No fueron personas extraordinarias simplemente por sus talentos o capacidades humanas. Su grandeza consistió en dejarse amar por Dios y permitir que ese amor se manifestara en sus palabras, decisiones y obras.

Nuestro mundo necesita conocimientos, instituciones justas, buenos gobernantes, avances científicos y personas preparadas para afrontar los grandes desafíos de la humanidad. Pero ninguna de estas realidades, por importante que sea, puede sustituir al amor.

Sin amor, incluso los mayores logros humanos pierden su orientación y su verdadero sentido.

Solamente el amor que viene de Dios puede sanar profundamente el corazón humano, reconstruir las relaciones heridas, vencer la indiferencia y abrir caminos de auténtica fraternidad.

Por eso, no debemos cansarnos de amar. No debemos permitir que las decepciones, las injusticias o las dificultades apaguen nuestra capacidad de hacer el bien.

Cada gesto de amor, por pequeño que parezca, tiene un valor inmenso

a los ojos de Dios. Una palabra de consuelo, una visita a un enfermo, el acompañamiento de una persona sola, el perdón ofrecido sinceramente o la ayuda generosa a una familia necesitada son expresiones concretas del evangelio que hoy hemos escuchado.

Al acercarnos a las solemnidades de Todos los Santos y a la Conmemoración de los Fieles Difuntos, la Palabra de Dios adquiere una resonancia especial.

La fiesta de Todos los Santos nos recuerda que el amor es el camino de la santidad. Los santos llegaron a la plenitud de la vida cristiana porque permitieron que el amor de Dios transformara su existencia y se convirtiera en servicio generoso a los hermanos.

Por su parte, la Conmemoración de los Fieles Difuntos nos invita a recordar con gratitud a nuestros

familiares y amigos que han partido de este mundo. Reconocemos que lo más valioso que nos dejaron es el amor que nos ofrecieron y las huellas de bondad que permanecen en nuestro corazón.

Que estas celebraciones nos ayuden a recuperar el corazón de nuestra fe y a reconocer que, al final de nuestra vida, lo verdaderamente importante será cuánto hemos amado y cuánto nos hemos dejado transformar por el amor de Jesucristo.

Que la Santísima Virgen María, quien amó a Dios con todo su corazón y se puso al servicio de los demás, nos enseñe a vivir la unidad entre el amor a Dios y el amor al prójimo.

Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo.

Mons. Jorge Carlos Patrón Wong.
Administración Diocesana de
Xalapa.

RAÚL PALE GONZÁLEZ

“Uno en Cristo, unidos en la misión” fue el llamado a vivir el compromiso evangelizador durante esta jornada diocesana.

Con el llamado a renovar el compromiso de anunciar el Evangelio y llevar el amor de Cristo a todos los rincones, la arquidiócesis de Xalapa celebró este sábado 17 de octubre de 2026 la IV Jornada Misionera Diocesana DOMUND 2026, en el auditorio Miguel Sainz.

La Eucaristía, celebrada a las 9:00 de la mañana, fue presidida por Mons. José Rafael Palma Capetillo, obispo auxiliar de Xalapa,

La arquidiócesis de Xalapa celebra la IV Jornada Misionera Diocesana **DOMUND 2026**

y concelebrada por los presbíteros Javier Sánchez, José de la Cruz Hinojosa MCCJ, secretario nacional de la Unión Misional OMPE México, y Miguel Ángel Campos encargado de la Pastoral Vocacional.

Bajo el lema “Uno en Cristo, unidos en la misión”, este encuentro reunió a fieles y agentes de evangelización para fortalecer la conciencia misionera de la Iglesia y recordar que todos los bautizados están llamados a compartir la alegría

del Evangelio, desde su propia realidad y comunidad.

La jornada contó también con la participación del padre Charly, el Ministerio San Jerónimo, Kyrio, ilusionista, y Nueva Jerusalén, quienes, mediante sus diferentes carismas y expresiones de evangelización, contribuyeron a animar este encuentro de fe.

En el marco del DOMUND 2026, la Iglesia recordó que la misión no es tarea exclusiva de sacerdotes o

religiosos, sino una responsabilidad compartida por todo el Pueblo de Dios: orar por las misiones, colaborar con ellas y convertirse en testigos de Cristo con la palabra y las obras.

Así, la IV Jornada Misionera Diocesana invitó a los participantes a renovar su entusiasmo misionero y a responder con generosidad al llamado de Jesús, recordando que la evangelización se construye en comunión y que cada persona puede ser instrumento del amor de Dios.



s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

Artistas católicos
alertan sobre
copias ilícitas de sus
canciones realizadas
con IA.



EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO (4)

Importancia de una casa...

Cuando María de Guadalupe pidió a Juan Diego hacer una 'casita', con esta expresión la virgen santísima subraya el ambiente de familia que debemos aprender a vivir como Iglesia. Se trata propiamente de una 'casita sagrada', un lugar de oración, donde hay un mayor recogimiento, un silencio lleno de Dios, una invitación permanente a saborear los misterios que el Señor nos ha revelado. La virgen María es una mujer de oración, una maestra de la confianza en Dios, un bello ejemplo de esperanza, que nos recuerda la importancia de invocar a Dios en todo momento, pero especialmente en la casa de Dios y sobre todo en las dificultades.

Cuando Cristo vino al mundo, quiso convivir un largo tiempo en la casa de Nazareth, donde se vivía en armonía las virtudes 'domésticas': Oración, trabajo y amor mutuo (cf Papa san PABLO VI, Discurso en Nazareth, Navidad 1974). Jesús estuvo en esa 'casita' —según la tradición por treinta años—, la cual puede ser llamada sin lugar a duda 'casita de oración', como también de trabajo y de amor. Mucho tenemos que aprender del hogar de Nazareth, de Jesús, María y José, pero sobre todo del fervor y recogimiento, del grande sentido de respeto a la oración de cada uno, que es fuente del cumplimiento fiel de las responsabilidades diarias.

Algunas aplicaciones

Se ha cumplido fielmente el mandato de Dios, quien por medio

de la virgen de Guadalupe encargó a Juan Diego que se construyera la 'casita sagrada'. Así se realizó desde el primer momento con el templo del cerrito, como también al edificarse la hermosa antigua Basílica y la nueva, en forma de casa de campaña para recordarnos que somos peregrinos y caminamos hacia Dios acompañados de nuestra madre santísima.

La 'casita sagrada' no sólo es una ermita o una bella basílica, sino que también la virgen de Guadalupe nos pide que nos esforcemos por construir una comunidad, en la cual se una toda raza, toda raíz y toda cultura. Ella vino a estregar el amor de su Hijo a todos, no sólo a los indígenas y a los españoles, sino a todo ser humano. De hecho, su rostro mestizo representa la integración de todo ser humano como una verdadera familia de Dios, la cual sabe construir su nuevo hogar.

Sigue vigente el mandato de seguir edificando la Iglesia, de aprender a orar, de saborear cada momento de encuentro con Dios y seguir buscando "camino de justicia y de paz" (MISAL ROMANO, oración inicial fiesta de nuestra señora de Guadalupe, 12 diciembre). Siempre debemos ser edificantes, buenos constructores de amor y verdad, convertir nuestro hogar y nuestro propio corazón en una 'casita sagrada' como nos lo recordó vivamente santa María de Guadalupe desde el Tepeyac.

Para orar necesitamos un ambiente de silencio lleno de Dios, una actitud de recogimiento con respeto a los demás y aceptando que los demás nos respeten, y un recinto lleno de amor y de paz para propiciar el encuentro con Dios que nos escucha y nos habla.

"La más pequeña..."

El saludo

San Juan Diego saluda —ordinariamente con sorpresa y un

grande respeto— a la reina del cielo y la llama: Señora mía, Niña mía, la más pequeña de mis hijas..., expresiones que merecen cada una nuestra máxima atención; sin embargo, en esta ocasión vamos a fijarnos más en el saludo de "la más pequeña...", porque es una alusión propiamente bíblica, exacta, con un sentido muy completo, que nos mueve a reconocer la inmensa obra de Dios en María.

En el saludo del arcángel Gabriel a María en Nazareth, la llama "la llena de gracia" (Lc 1,26) (en griego, kecharitomene, κεχαριτωμενη), para hacer notar que ella era la elegida del Padre celestial para ser la madre del redentor. El arcángel no necesita decirle su nombre, sino que él la

saluda de esa manera, la llena de gracia, porque así la hizo Dios y también nosotros la reconocemos colmada de virtudes y bondad.

Algo semejante le ocurrió a Juan Diego, quien no la saluda como 'María', ni como madre o maestra, sino como "la más pequeña...", porque en nada disminuye este epíteto la grandeza de la obra de Dios en ella. Llamar a María pequeña, o la más pequeña, es un atrevimiento —como lo tuvo Juan Diego—, pero es algo muy preciso, porque ella misma proclama su pequeñez ante Dios y demuestra de nuevo la grandeza de su amor y su fidelidad (cf Magnificat, Lc 1,46-56).

†José Rafael Palma Capetillo,
Obispo Auxiliar de Xalapa

ASAMBLEA DIOCESANA DE CATEQUISTAS — 2026 —

Eucaristía:

Monseñor Jorge Carlos Patrón Wong

Sacerdote invitado:

P. José Carlos Moreno Barrera

¡Catequistas
llamados a encender
el corazón!

FECHA:
25 de octubre

LUGAR:
Auditorio
Miguel Sainz

HORA:
8:00 a. m.
a 2:00 pm

Presidente: Mons. Jorge Carlos Patrón Wong. **Fundador:** Mons. Sergio Obeso Rivera. **Director:** Pbro. Juan Beristain de los Santos.

Formación editorial: Celeste Aída del Ángel Martínez. **Edición y corrección:** Lila Ortega Trápaga. **Fotografía:** José Antonio Serena González.

Colaboradores: Mons. José Rafael Palma Capetillo, Pbro. Francisco Ontiveros Gutiérrez, Pbro. Raúl Rodríguez Cortés, Pbro. José Juan Sánchez Jácome, Raúl Pale González, Álvaro Miguel González González, José de Jesús Beaumont Galindo, Alejandra Yáñez Rubio y Sandra Lindo Simonín.

Núm. de reserva: 04-2006-120510552700-102.

Cada texto es responsabilidad de quien lo firma. Nos reservamos el derecho de publicación.

fb: Arquidiócesis de Xalapa /X: @IglesiaXalapa

www.arquidiocesisdexalapa.com / s.i.comsax@gmail.com

Donativo \$11.00

s.i.comsax@gmail.com

EDITORIAL

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

Miles corrieron
hasta la Basílica de
Guadalupe en apoyo
a sacerdotes ancianos
y enfermos.



A 20 años de la canonización de san Rafael Guívar

Recientemente se han cumplido 20 años de la canonización de san Rafael Guívar, y todavía se sienten los festejos de su memoria litúrgica, tan estimada en la Diócesis y fuera de ella.

Rafael Guívar nació, creció y se fue desarrollando en el seno de una familia santa, todo eso fue llenando su corazón y el de sus hermanos de un gusto especial por la oración y por el desprendimiento hacia los más necesitados. Ese es el sencillo camino de la santidad.

Desde su entrada al Seminario, se caracterizó por ser un seminarista solidario, siendo capaz de compartir lo que le llevaban, para ponerlo en común, con un corazón desprendido, en beneficio de sus compañeros

que pasaban mayor necesidad. Fue ordenado sacerdote muy joven, tan sólo con 23 años. Un gran misionero desde el primer momento, atento y creativo trabajó siempre al amparo de sus dos amores: la Eucaristía y la Santísima Virgen María, con una devoción especial por la virgen de la Esperanza.

Todo su ministerio episcopal fue el de un padre que estaba del lado de los más pobres y necesitados, tan solo llegar a Veracruz se puso en camino a los pueblos devastados por el terremoto. Predicador incansable, santo del confesionario, motivador de visitas pastorales en las que primaba la búsqueda de la unidad en su Iglesia, recorrió el estado en muchas ocasiones. Con un amor



tan grande por su seminario que fue el único obispo que no se dejó amedrentar y mantuvo su seminario abierto en los momentos de mayor drama nacional. Fue capaz de ponerse frente a sus perseguidores, dispuesto a entregar su vida a cambio de la libertad del culto y del bien de los demás. Un obispo que, desde el lecho de dolor cuidaba de su diócesis y de sus ovejas.

El arzobispo se despide de los catequistas de la arquidiócesis de Xalapa

DINEC XALAPA

El lunes 19 de octubre de 2026, alrededor de las nueve de la mañana, tuvo lugar el desayuno del señor arzobispo don Jorge Carlos Patrón Wong, con delegados y subdelegados de catequesis de los decanatos de la arquidiócesis.

La jornada comenzó con el saludo personal del arzobispo a todos los asistentes, y luego de que el padre Francisco Ontiveros bendijera los alimentos, todos pudieron disfrutar



de un desayuno bastante completo. Pasado un tiempo, monseñor preguntó a los asistentes su perspectiva de los cinco años de su servicio pastoral en Xalapa.

Los comentarios de los catequistas fueron muy profundos y sentidos. Pudieron expresar su gratitud por la cercanía del arzobispo con los catequistas en todos los encuentros que hay al año, los retiros de adviento y cuaresma, las asambleas diocesanas, los encuentros de Pequeños discípulos, y el tradicional

desayuno de navidad que él implementó desde su llegada con catequistas. Lo más relevante fueron los frutos del Año de la Catequesis y evangelización y los trabajos de todos para la elaboración del catecismo diocesano.

La jornada terminó cerca de las 12 del mediodía, cuando la Hna. Marina Sánchez, responsable de la pastoral infantil, hizo una oración de acción de gracias. Siguió con varios saludos, lágrimas, aplausos, videos y múltiples fotos.



s.i.comsax@gmail.com

VIRTUDES

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

El papa reafirma la "indisoluble unidad" matrimonial en su primera Audiencia General tras la cirugía.



PBRO. JOSÉ JUAN SÁNCHEZ JÁCOME

Que en el momento de la muerte Dios sea glorificado y el prójimo edificado

llevado una vida recta, apegada a Dios y a la Iglesia; había vivido de tal manera que en todo había seguido a Cristo.

En sus categorías religiosas él pensaba que una vida así merecía una muerte tranquila. Estaba seguro de la bondad y de la santidad de su madre. Sin embargo, al llegar junto a su madre agonizante se estremeció al darse cuenta que estaba sufriendo mucho, que estaba muriendo no como él se había imaginado y que espiritualmente se veían las huellas del combate.

Fue entonces cuando después de pasar por un momento de oscuridad, protesta y turbación en la fe -como nos pasa a nosotros cuando vemos el sufrimiento de los enfermos y agonizantes-, de repente le vino la iluminación al reconocer que una vida así como la de su madre, entregada a su fe y siguiendo incondicionalmente al Señor, era la mejor respuesta para calmar las inquietudes de su alma y sobre todo para entender lo que estaba pasando: el estremecimiento del cuerpo, el sufrimiento espiritual, la inquietud interior que enfrentaba su madre, antes de partir de este mundo.

En efecto, llegó a descubrir que su madre estaba muriendo como Jesús, a quien tanto amó y siguió a lo largo de su vida. Si su madre vivió como Jesús, por qué no habría de morir como él. Su madre le había pedido a Jesús le permitiera vivir como él vivió y morir como él murió. Aparentemente, su oración fue escuchada. Ella murió como Jesús quien sudó sangre y experimentó el abandono en los últimos momentos de su vida.

La mayoría de nosotros pedimos que, cuando llegue el momento, tengamos una muerte tranquila, que no se prolongue ni se instale el dolor y que ese momento no genere un sufrimiento mayor ni para nosotros ni para nuestros familiares. No quisiéramos generar tantas molestias, llegamos a decir. Sólo los que llegan a enamorarse de Jesús y siguen incondicionalmente sus pasos, también se atreven a pedirle la gracia de ser fieles hasta el último momento, aun en medio del

sufrimiento que acompaña la muerte.

Así que ante la muerte de un ser querido que experimenta en ese último momento, a nivel espiritual, el abandono y la oscuridad de la fe, la pregunta no es ¿por qué le pasa esto si ha sido un buen cristiano? ¿por qué tiene que sufrir una persona que fue buena a lo largo de su vida? Es momento para ser rescatados y sostenidos por el Señor que pasó antes que nosotros por el sufrimiento y la muerte.

Así podemos afrontar la muerte de nuestros seres queridos y la de tantas personas: sin escandalizarnos, sin cuestionar a Dios, sin dejarnos sorprender por el enemigo que en ese momento de mayor indefensión espiritual se acerca para insinuarnos que Dios no está con nosotros.

Quisiera ahora referirme a la trágica muerte del P. Patricio Sánchez Molinari, sacerdote redentorista de Ecuador, quien murió celebrando la santa misa en su parroquia del Perpetuo Socorro de Guayaquil, cuando le cayó encima el crucifijo que se desprendió del ábside del presbiterio.

Como sucede en este tipo de muertes trágicas donde el tentador aprovecha para envenenar y confundir, no han faltado lamentablemente interpretaciones que sugieren un castigo divino, ensuciando el rostro misericordioso de Dios, y mostrando la dureza de corazón ante el dolor de tantas personas que sufren verdaderamente ante tragedias como esta. Algunos se agarran incluso de esta tragedia para hacer propaganda mezquina de sus grupos religiosos, descalificando la fe católica.

Como la madre de Henri Nouwen, el P. Patricio Sánchez Molinari era un sacerdote de corazón humilde y de fe profunda, como destacan sus superiores. Un día antes había celebrado su aniversario sacerdotal. Las palabras que pronunció en la última misa se enmarcan como una especie de testamento espiritual:

"Todos los que estamos aquí algún día vamos a morir... La vida no es solo trabajo, dinero y preocupaciones. Hay que darle tiempo a Dios y a los que amamos".

Así como muchas personas desean morir sin dolor y de una manera apacible, hay sacerdotes de fe profunda e inmovible que piden la gracia de morir celebrando la santa misa, al descubrirla como el momento de mayor unión con Cristo Jesús donde vivimos el cielo en la tierra. Ante un peligro, si nos encontramos en el altar, a dónde correr si estamos seguros al lado del Señor que en el sacrificio de la misa se sigue ofreciendo por nosotros.

El santo cura Brochero, sacerdote argentino, señalaba: "Yo me felicitaría si Dios me saca de este planeta sentado, confesando y predicando el Evangelio". El P. Patricio, como buen sacerdote, murió en el altar donde tantos sacerdotes anhelan ser recogidos por el Señor. Desea uno seguir al Señor y participar de su luz y de su cruz, de su resurrección y de su pasión por nosotros.

Ante la especulación y la tentación, sobre todo cuando sucede una muerte trágica, es momento de seguir confiando en el Señor y de abandonarnos a sus divinos designios. Quizá el momento de nuestra muerte es el momento donde estamos llamados a vivir plenamente la fe: la confianza incondicional en el Señor.

Decía el cardenal Carlo Maria Martini: "Me he pacificado con el pensamiento de tener que morir cuando comprendí que sin la muerte no llegaremos nunca a hacer un acto de plena confianza en Dios. De hecho, en cada elección desafiante tenemos siempre salidas de emergencia. En cambio, la muerte nos obliga a fiarnos totalmente de Dios".

Hemos visto como tantos hermanos, a pesar de los sufrimientos han luchado hasta el final y han vivido el momento de su muerte agradeciendo y glorificando a Dios, como señala San Ignacio de Loyola: "Como en la vida toda, así también en la muerte, y mucho más, debe cada uno (...) esforzarse y procurar que Dios nuestro Señor sea en ella glorificado y servido, y los prójimos edificados, a lo menos del ejemplo de su paciencia y fortaleza, con fe viva, esperanza y amor de los bienes eternos".

Hay muertes trágicas, hay muertes inesperadas, hay muertes que cuestionan y duelen tanto. Hay muertes previsibles, que de alguna manera ya se están esperando. Hay muertes menos aparatosas, pero igualmente dolorosas. Hay muertes que llegan hasta el alma y hay muertes que no nos dejan indiferentes, aunque no se trate de personas realmente cercanas.

Hay ocasiones que alguien muere de manera apacible, sin tantos sobresaltos y dolores, prácticamente como un sueño. Al momento, nos reconforta saber que esas personas no hayan sufrido tanto, pero igualmente nos duele la muerte porque toda muerte es dolorosa y deja a su paso confusión, soledad, frustración y un profundo sentido de orfandad. Suspiramos por una muerte así, menos dolorosa y casi como un sueño, es lo que manifestamos cuando nos atrevemos a referirnos a este tema incómodo.

Aunque haya muertes menos dolorosas, sin embargo, la muerte de un ser querido genera, en sí misma, una experiencia de sufrimiento, confusión, vacío y frustración. Por mucha fe que tengamos no dejará de dolernos y llegará incluso a cimbrar las bases de nuestra vida creyente.

Un sacerdote, gran escritor, Henri Nouwen para ser exactos, platicaba cómo vivió la muerte de su madre. Cuando le avisaron que su mamá estaba agonizando no dudó en salir inmediatamente para estar junto a ella en los últimos momentos de su vida y auxiliarla, como sacerdote, con la extremaunción y el viático para la vida eterna.

En el camino a casa, Henri Nouwen se imaginaba que su madre tendría una muerte tranquila, apacible y sin dolor. Esperaba para su madre una especie de muerte idílica, pues había

DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

**El papa León XIV
retoma su Audiencia
General 8 días después
de su operación de
cáncer.**



Nadie puede ocupar el lugar de Dios

Una de las frases del Evangelio de san Mateo más citadas en el ámbito político y social es: "Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios" (Mateo 22,21). Con frecuencia se usa para reducir la fe al espacio privado y excluirla de la vida pública. Sin embargo, la respuesta de Jesús parece apuntar en otra dirección: no separar radicalmente los ámbitos, sino a poner límites a cualquier poder que trate de absolutizarse o pedir lealtad total y obediencia ciega.

Por eso Jesús reconoce que la moneda pertenece al César y que existe una autoridad civil, pero también afirma que el ser humano no pertenece al César, sino a Dios. Ningún poder político, económico, religioso o ideológico puede adueñarse de una persona, manipular su conciencia o disponer de su vida como si fuera propiedad suya. Sólo Dios es el fundamento último de la dignidad



humana, y paradójicamente Dios no actúa como tirano, sino como Padre amoroso que respeta y promueve la plena realización y la libertad de sus hijos.

La frase evangélica mencionada desenmascara toda forma de dominación. También recuerda a los discípulos de Jesús que no pueden comportarse como dueños de los demás. La misión cristiana no consiste en controlar, imponer o someter, sino en servir, acompañar y ayudar a construir la justicia, la paz y el desarrollo integral para todos.

¿Qué podemos hacer para descubrir cuándo una persona o grupo intenta ocupar el lugar de Dios? ¿Cómo podemos evitar convertirnos en dueños de la conciencia y la vida de los demás? ¿Cómo podemos convertirnos en servidores y constructores de justicia y paz en México y Veracruz?



Ningún poder político, económico, religioso o ideológico puede adueñarse de una persona, manipular su conciencia o disponer de su vida como si fuera propiedad suya.



Parroquia "Nuestra Señora del Tepeyac"

4º TRIMESTRE DIMENSIÓN CÁRITAS

"Los pobres son quienes nos evangelizan"
S.S. León XIV

ACTIVIDADES PARROQUIALES

Sábado 31 oct. Formación para colectores voluntarios Capilla San Miguel Arcángel 13:00 h

Sábado 07 nov. Visita Albergue definitivo para adultos mayores (Cáritas) (Colecta de viveres) -16:00 h

Sábado 14 nov. **Colecta Anual Cáritas** 09:00 - 18:00 h Territorio Parroquial

octubre noviembre diciembre Entrevistas personalizadas a beneficiarios y solicitantes










2 al 10 FEBRERO 2027

VOCES — EN EL — VATICANO

Experiencia Internacional de Coros en Italia 2027

Roma - Vaticano - Florencia - Pisa

INCLUYE ACCESO AL:

 V Congreso Internacional de Coros en el Vaticano

 Audiencia Papal

 Gran Concierto Internacional

 Actividades Oficiales del Congreso

 Participación internacional

\$96,000 MXN

VUELOS - HOTELES - SEGURO - DESAYUNOS

Aparta con el 30% 

SOLICITA EL ITINERARIO COMPLETO Y ASEGURA TU LUGAR

+52 228 118 3090
+39 351 435 8280

DIÓCESIS

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

Papa León XIV: El mundo es más pobre sin santos.



La pregunta del millón

PBRO. FRANCISCO ONTIVEROS GUTIÉRREZ

Un mundo de normas

El judaísmo fue madurando rodeado de una gran cantidad de normas. 613, para ser exactos, de las cuales hay 365 (en negativo) prohibiciones y 248 (en positivo) preceptos. Leyes que regulaban todos los aspectos de la vida personal, familiar y comunitaria; la ley estaba por todos lados, no había una sola cuestión que quedara a la libre opción de las personas. Y es que, Dios fue dando a su pueblo la ley como el camino que conduce a la felicidad. El pueblo comprendía que, en cada disposición de Dios, se encontraba lo mejor para ellos y su desarrollo, y que siempre que se preocuparan por cumplir la ley de Dios se mantenía viva la alianza, Dios estaba con ellos. Por tanto, cuando algo malo sucedía era como reacción a la falta de atención a la ley por parte de ellos.

La virtud en el medio

El problema se fue suscitando con el pasar del tiempo. Y es que, algunos



se fueron al extremo de venerar la ley por su propia letra; poniéndola por encima de la vida de las personas, con un legalismo miope y ciego al que sólo le importara que se cumpliera la ley sin más. Precisamente de eso nos hablan innumerables pasajes del evangelio en los que queda de manifiesto el descontento de muchos por las actitudes de Jesús en sábado,

no les importaban las personas y su bien, su salud y liberación, sino que se cumpliera la ley. El otro extremo es el contrario, querer librarse de la ley y no tener nada que ver con ella, vivir en la utopía del mundo sin ley. Evidentemente que los dos extremos son grotescos, la virtud está en el medio. Eso es lo que enseñó Jesús con sus obras y palabras.

¿Cuál es el mandamiento más importante?

Otra vez las pruebas a Jesús y la pregunta cuya respuesta ya se la saben. Su respuesta retoma lo más importante de la Tradición, sintetiza todo lo que ha sido importante para el pueblo. Por eso, lo primero que él les dice estriba en Dios, amar a Dios con todo el ser: corazón, alma y mente, con todo lo que uno es. Y es que el verdadero amor no admite medias tintas ni cálculos, o es todo, hasta el extremo o es engaño de amor. Pero, ahí no para la cosa, el segundo mandamiento, que viene como consecuencia del primero es "el otro", el hermano, el compañero de camino al que también se ha



de amar como a uno mismo. Tres dimensiones del amor: Dios, el otro y uno mismo, ahí está la base de la ley y el profetismo (cfr. Mt, 22,40).

Y, ¿entonces?

La respuesta de Jesús a sus detractores es directa y sin parábolas, hace una especie de repaso de los grandes textos (Dt 6,5 y Lv 19,18), y no recita un nuevo mandamiento, señala lo que está vibrando en el corazón de todos los preceptos, el amor. Un amor indiviso a Dios y a los hermanos. Donde a Dios le pertenecen los pensamientos, el alma y la mente. Y cuando Dios está en el centro, todo se ordena en esa dimensión, es decir, es posible amar al prójimo y a uno mismo.

XIX CURSO TALLER DE PASTORAL FAMILIAR Y VIDA

Escuchar el Corazón para Sanar la Vida

DE LOS SANTOS

Del 19 al 21 de octubre de 2026, la Casa de la Iglesia de Xalapa acogió el XIX Curso Taller de Pastoral Familiar y Vida de la Provincia Eclesiástica de Xalapa, con la participación de las Diócesis de Papantla, Tuxpan, Veracruz, Coatzacoalcos, Orizaba, San Andrés Tuxtla, Córdoba y Xalapa.

El anfitrión fue el Pbro. Gregorio García Juan, Asesor de Pastoral Familiar, en coordinación con el Equipo Diocesano y el Equipo de la Provincia. Asimismo, participaron los Asesores de Pastoral Familiar y Vida de las diócesis ya mencionadas.

El taller contó con la participación del Pbro. Mariano Montes Huerta, de la Arquidiócesis de Puebla, quien desarrolló el tema de los Centros de Escucha; del Pbro. Miguel Ángel Gutiérrez Jaime, quien ofreció catequesis sobre la pastoral del adulto mayor; y del Pbro. Helkyn

Enríquez Báez, quien tuvo una destacada participación con el tema de antropología cristiana en tiempos de la inteligencia artificial.

Todo el encuentro estuvo acompañado con cercanía y pastoreo por Mons. Rutilo Muñoz Zamora, Obispo de Coatzacoalcos.

La Eucaristía fue presidida por Mons. José Rafael Palma Capetillo el martes 20 a las 7:00 p.m. y la Eucaristía de clausura por Mons. Jorge Carlos Patrón Wong el miércoles a las 12:00 p.m., quienes nos enviaron a seguir haciendo de cada hogar un lugar donde

se escuche el corazón para sanar la vida. Si la familia escucha, la fe permanece. Si la familia ama, la sociedad sana. Dios bendiga a todos los participantes para que sigan trabajando por las familias y fortaleciendo la Pastoral del adulto Mayor (PAM).



ARQUIDIOCESIS DE XALAPA

La Casa Sacerdotal Hipólito Reyes Larios recibió visitas distinguidas

DE LOS SANTOS

El martes 20 de octubre de 2026, la Comisión de la Construcción de la Casa Sacerdotal Hipólito Reyes Larios, que preside Mons. José Rafael Palma Capetillo, abrió sus puertas para que más de 50 sacerdotes de la arquidiócesis de Xalapa pudieran visitar las instalaciones que están a punto de terminar una sesión del conjunto total.

La jornada inició con la celebración de la Eucaristía a las 11:00 de la mañana, dando gracias a Dios por esta obra tan esperada. A las 12:00 del día se realizó un recorrido por las instalaciones, donde los sacerdotes pudieron constatar el avance y la dignidad de los espacios que

servirán para el descanso de nuestros presbíteros.

Posteriormente, a la 1:30 p.m., la Comisión ofreció una comida fraterna a todos los sacerdotes presentes, en un ambiente de alegría y comunión sacerdotal.

Dios bendiga a los sacerdotes integrantes de la Comisión y todos los esfuerzos que se están realizando para tener una casa digna para nuestros sacerdotes, para que cuando lleguen a la ancianidad o a la enfermedad tengan un lugar donde descansar y recuperarse.

Dios permita que pronto se termine de construir esta casa, para que sea un verdadero hogar de caridad y fraternidad sacerdotal de los sacerdotes enfermos y ancianos.



EL DIÁLOGO ENTRE LA FE Y LA CULTURA

PBRO. J. FRANCISCO RAÚL RODRÍGUEZ CORTÉS

La fe y la cultura son dos realidades que mutuamente se complementan y enriquecen. «La síntesis entre la cultura y fe – dijo Juan Pablo II en la Universidad Complutense de Madrid, el año de 1982 – no es sólo una exigencia de la cultura, sino también de la fe, una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida».

Aquí no empleo la palabra «cultura» como sinónimo de «intelectualidad» o como simple conjunto de conocimientos científicos o como mera expresión de manifestaciones literarias y artísticas, sino como la manera de ser, de vivir, de valorar y de comportarse de todo grupo humano.

Es necesario el diálogo entre fe y cultura, porque una se hace cultura no alcanza ni transforma «los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida» (E.N., 19). Una fe que no entra en diálogo con la cultura es una fe decorativa, es como un barniz superficial que no

penetra en el alma del pueblo, en sus pautas profundas de pensar, de interpretar y de actuar. La fe que no mantenga el contraste con el entorno cultural no responderá a su momento, será un lenguaje sin significado.

Si no hay diálogo entre fe y cultura, la evangelización queda bloqueada y la Buena Nueva de Jesús no llega al corazón del pensar, del interpretar y del actuar humano.

Si la fe no se incrusta en lo más profundo de la cultura, carecerá de peso ético y será incapaz de transformar el corazón del hombre y las estructuras injustas de la sociedad.

La fe, desconectada de la cultura, se queda sin puentes para hacer llegar hasta los hombres su mensaje. La fe, sin cultura, no puede hacerse histórica y corre el peligro de quedarse en una mera abstracción.

Cuando planteo el diálogo fe-cultura, pienso en una Iglesia que llena de fe en Jesús, no quiere encerrarse en sí misma ni pretende edificar como un mundo aparte. Además. Con el diálogo fe-cultura puede superarse el peligro real de la privatización de la fe.



CÁRITAS DE XALAPA, A.C.

“Compartamos nuestros bienes”

14 SÁBADO NOVIEMBRE

Día de la caridad 2026

¡ÚNICA COLECTA AL AÑO!



Tu caridad es refugio para el pobre

BANCO BBVA

Centro: Cta. 0481939580 Clabe: 012840004819395804 ☎ 2281027390
Coatepec: Cta. 0199627774 Clabe: 012853001996277741
Albergue Definitivo: Cta. 0105292689 Clabe: 012840001052926897

s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate



DISCERNIR JUNTOS LA VOLUNTAD DE DIOS

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

La sinodalidad es mucho más que organizar reuniones, promover el diálogo o crear estructuras pastorales. Es una manera de ser y vivir como Iglesia, una experiencia espiritual de comunión y corresponsabilidad, en la que todos los bautizados, guiados por el Espíritu Santo, buscamos juntos la voluntad de Dios para responder con fidelidad y creatividad a la misión que Jesucristo nos ha confiado.

El discernimiento ocupa un lugar central en la vida de la Iglesia. Necesitamos descubrir hacia dónde nos conduce Dios, qué nos pide responder mejor a las necesidades de nuestros hermanos, especialmente de quienes más sufren y esperan una palabra de esperanza.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos presenta el ejemplo del Concilio de Jerusalén. Los apóstoles y los responsables de la comunidad supieron escuchar, dialogar, reconocer la acción de Dios y tomar una decisión común. Por eso pudieron afirmar con confianza: «El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido» (Hch 15,28).

La Iglesia no discierne únicamente a partir de opiniones, intereses o criterios humanos. Busca reconocer la voz del Espíritu Santo, que ilumina las conciencias, purifica las intenciones y fortalece la comunión.

El discernimiento comienza siempre en el corazón de cada discípulo. San Pablo nos exhorta: «No se acomoden a este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente, para que sepan discernir cuál es la

voluntad de Dios» (Rm 12,2).

No podemos discernir auténticamente si permanecemos encerrados en nuestras propias ideas. Para descubrir la voluntad de Dios necesitamos humildad, conversión interior y una profunda familiaridad con la Palabra de Dios.

En la Iglesia nadie debe sentirse dueño absoluto de la verdad ni considerar que su aportación es la única importante. Todos tenemos algo que aprender y todos podemos contribuir, desde nuestra propia vocación, al crecimiento de la comunidad.

El discernimiento evangélico nos ayuda a mirar la realidad con los ojos de la fe, sin dejarnos dominar por el pesimismo o la tentación de responder solamente con soluciones humanas.

Una comunidad que discierne no se deja paralizar por las dificultades ni se encierra en la nostalgia del pasado. Reconoce con gratitud lo que Dios ha realizado, afronta con serenidad los desafíos del presente y se abre con esperanza a los caminos que el Espíritu Santo le va mostrando.

Que la Santísima Virgen María, mujer de la escucha, del discernimiento y de la disponibilidad, nos enseñe a guardar la Palabra en el corazón, a reconocer la acción del Espíritu Santo y a responder con prontitud a lo que Dios nos pide.

Así seremos una Iglesia que camina con humildad y evangeliza con esperanza, porque sabemos que el verdadero protagonista de nuestra misión es el Espíritu Santo.

«Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo».

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
Administrador Diocesano.
V Arzobispo de Xalapa.

COMUNIDAD
SAN JUAN PABLO II

Retiro de Aniversario

No. 14
"Vida plena restaurados por su amor"
vive un nuevo comienzo

Increíbles ponentes:

Adriana coronaGil
Conferencista

SIMPLEMENTE Adriana

Padre Charly

Padre Alejandro

Padre Quintín

14 y 15 de noviembre de 2026

Lugar: Seminario Mayor, Xalapa, Ver.

Hora: Registro 7:30 am
Inicio 8:00 am

Contacto: 2281119626
5527744741

Costo: \$1,000
Incluye hospedaje y alimentos

HOLY WINS

FIESTA PARA NIÑOS DE 4 A 8 AÑOS

LA FIESTA DONDE LA SANTIDAD GANA

¡HÉROES DE HOY PARA UN MUNDO MEJOR!

30 DE OCTUBRE

4 A 8 PM

SALÓN NUBE

\$600
1 NIÑO + 1 ADULTO

TU ENTRADA INCLUYE:

- Fiesta temática
- Box lunch adultos y niños
- Barra de snacks
- Aguas frescas
- Espectáculo Mago Alexis
- Rally de la santidad con papás e hijos
- Pasaporte de la santidad
- Premios para todos

VEN DISFRAZADO DE algún santo, superhéroe o princesa o algún familiar que ya no esté con nosotros.

CUPO LIMITADO

INFORMES Y RESERVA

228 195 3765

@mago_alexis

LA LUZ SIEMPRE GANA

¡Te esperamos!

Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús

DE LOS SANTOS

El pasado 16 de octubre, el padre Juan Beristain, párroco de San Isidro, celebró la fiesta de Santa Margarita María de Alacoque, confidente del Corazón de Jesús, y en el marco de la Eucaristía de las 7:00 p.m., nueve hermanos de nuestra comunidad se consagraron como Guardias de Honor del Sagrado

Corazón de Jesús en nuestra Parroquia de San Isidro el Labrador de Xalapa.

Con alegría recibieron su distintivo, delante del Señor, se comprometieron a ser adoradores y reparadores, ofreciendo una hora de guardia para dar gloria, amor y reparación a su Divino Corazón, tan poco amado por los hombres.

Encomendamos a estos nueve hermanos a la intercesión de

Santa Margarita María, para que el Señor les conceda la gracia de la perseverancia y sean celosos centinelas que sostengan con su oración a nuestra parroquia y a tantas familias que necesitan del amor misericordioso de Cristo.

¡Muchas felicidades a los nuevos Guardias de Honor!

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!



XXX Domingo ordinario
Color litúrgico verde

"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón,
con toda tu alma y con toda tu mente.
Y Amarás a tu prójimo como a ti mismo."



Encuentra
en el dibujo:

- 1 árbol
- 1 caracol
- 2 mariposas
- 3 pinos
- 4 corazones
- 5 aves
- 6 nubes
-

Luego, ilumínalo



Busca en la sopa de letras,
las palabras de la lista de la derecha:

M	A	N	D	A	M	I	E	N	T	O	A	D	Ú	Á
U	P	R	Ó	J	I	M	O	V	R	L	Í	M	T	C
Ñ	A	C	M	S	M	T	Ñ	A	O	Á	J	A	A	O
A	S	E	W	I	X	Ú	T	S	O	Á	E	F	I	R
T	M	N	X	Ó	S	S	S	D	Q	C	S	O	M	A
C	O	M	O	J	E	R	O	B	V	Í	Ú	B	P	Z
G	Y	N	Ó	T	A	T	A	W	H	R	S	N	O	Ó
H	G	T	N	X	J	Í	Ú	E	X	Z	X	M	R	N
O	A	O	Ú	G	L	E	Y	J	L	A	Y	A	T	M
M	C	Y	W	W	S	E	Ñ	O	R	K	M	E	A	F
B	M	E	N	T	E	J	E	L	R	T	I	S	N	U
R	M	D	Í	O	Ñ	H	V	P	W	V	S	T	T	E
E	P	C	I	G	O	R	E	I	N	O	M	R	E	R
C	D	H	L	O	T	M	T	X	Y	Í	O	O	A	Z
U	Ú	P	N	M	S	P	R	E	G	U	N	T	A	A

DIOS
MANDAMIENTO
IMPORTANTE
REINO
FUERZA
PRÓJIMO
TODO
SEÑOR
JESÚS
CONTESTAR
PREGUNTA
MAESTRO
LEY
AMAR
MENTE
MISMO
ISRAEL
HOMBRE



Vamos mal, y debemos cuidarnos

LILA ORTEGA TRÁPAGA

El fin de semana pasado, en las ciudades de París, Marsella, Lyon y Limoges, hubo un estallido violento, más de 2000 personas quemaron edificios de gobierno, vandalizaron monumentos, saquearon negocios, y agredieron a personas y policías que intentaron contenerlos. Los motivos declarados, son la carencia de economía, la crisis generalizada y la precariedad del sistema educativo, aunque se vieron ondear banderas palestinas, lo que pone en riesgo la identidad del país.

Los fanáticos son peligrosos, sean políticos o religiosos, y en Francia se unieron ambos. El socialismo extremo está convencido que los empresarios son los enemigos de la sociedad, que se han hecho ricos a costa de los trabajadores, y que quienes no trabajan pueden tomar lo que gusten, bajo derecho por no tenerlo. También considera a los profesionistas como privilegiados, convierte a los doctores, maestros, ingenieros, abogados, en seres viles, presuntuosos que no merecen más que quienes no se prepararon. Todo es una mentira viralizada por las redes.

En religión vamos peor, se ridiculiza a los sacerdotes, se exponen las fallas masivamente, para hacer creer que la religión es lo peor. Se profana a Dios y lo sagrado, se reduce la fe a una ideología y se insiste en convencer que el pecado no existe. Hay un problema más grave: Muchos simpatizan con quienes violentaron la ciudad, y en la democracia gana la mayoría, esté o no en lo correcto.

Lo que nos corresponde como católicos, es orar y testimoniar. Orar por la paz y porque regrese la cordura a los hombres, que volvamos a ser hombres y mujeres de buena voluntad. Y testimoniemos la gracia de los sacramentos para convencer que el amor y la paz que Dios nos da, no la quita nadie.



Cemento EXPRESS
LOS ESPECIALISTAS EN CEMENTO®

MOCTEZUMA®




4ª FERIA

DEL SEMINARIO

SAN RAFAEL GUIZAR VALENCIA









CEMENTO EXPRESS XALAPA



CEMENTOEXPRESSXALAPA

LINEA EXPRESS
228 814 2023

s.i.comsax@gmail.com

FAMILIA

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

Nuncio confirma viaje del papa León XIV al Perú: "Lo esperamos con tanta alegría".



La familia, refugio de amor y esperanza

SANDRA B. LINDO SIMONÍN

La familia es uno de los regalos más hermosos que Dios ha puesto en nuestro camino. Es el primer lugar donde aprendemos a amar, compartir, perdonar y descubrir el valor de acompañarnos unos a otros. En cada hogar existe la oportunidad de hacer presente el amor de Cristo a través de los pequeños gestos, las palabras que consuelan y las acciones que nacen del corazón.

En medio de los desafíos de la vida, la familia está llamada a ser un refugio de amor y esperanza. Las preocupaciones económicas, las enfermedades, las diferencias entre generaciones y las exigencias de la vida cotidiana pueden poner a prueba nuestra convivencia. Sin embargo, cuando Dios ocupa el centro del hogar, encontramos en la fe la fortaleza para caminar juntos, renovar nuestros propósitos y descubrir nuevas razones para agradecer.



Jesús nos enseña que el amor se manifiesta en el servicio, la paciencia y la misericordia. Su presencia nos invita a escuchar con atención, comprender antes de juzgar y ofrecer palabras que levanten el ánimo. Cada abrazo sincero, cada conversación compartida y cada oración en familia se convierten en semillas de esperanza que fortalecen los vínculos y nos ayudan a crecer.

La oración familiar tiene un lugar especial en este camino. Dedicar unos minutos para dar gracias a Dios, encomendar nuestras necesidades y pedir por quienes atraviesan momentos difíciles nos recuerda que caminamos bajo su mirada amorosa. Como nos enseña la Sagrada Familia de Nazaret, la vida cotidiana también puede ser un espacio de santidad,

donde el trabajo, el cuidado mutuo y la sencillez se transforman en oportunidades para amar.

Asimismo, construir un hogar lleno de esperanza implica educar con el ejemplo. Los padres transmiten valores cuando actúan con honestidad, respeto y generosidad; los hijos enriquecen la convivencia con su alegría, sus preguntas y su capacidad de descubrir la belleza de las cosas sencillas. Los abuelos, por su parte, comparten la sabiduría de los años y mantienen viva la memoria de la historia familiar.

Hoy estamos llamados a fortalecer nuestras familias con tiempo, presencia y ternura. Que cada hogar sea un espacio donde todos encuentren comprensión, seguridad y motivos para seguir adelante; donde la fe ilumine las decisiones y la caridad inspire nuestras acciones.

Pidamos a la Sagrada Familia de Nazaret que acompañe nuestros hogares, proteja a nuestros seres queridos y nos enseñe a vivir con un corazón dispuesto a amar.

ALEJANDRA YÁÑEZ RUBIO

En 2020, tres activistas vinculados con una organización que recibe fondos internacionales, promovieron tres juicios de amparo en Yucatán, relacionados con la colocación de nacimientos y adornos navideños en espacios públicos de Chocholá, Mérida y Mococho. Alegaban que el Estado es laico y que la instalación de estos nacimientos constituía una imposición de la fe católica. Argumentaron que se les obligaba a ser observadores pasivos de manifestaciones de una fe que no compartían.

La realidad es que un Estado laico debe garantizar la libertad religiosa de todas las personas, tanto de quienes profesan una religión como de quienes no tienen ninguna. Es un error creer que la laicidad exige prohibir toda manifestación pública de fe. Por el contrario, la libertad religiosa implica que el Estado mexicano debe proteger el libre ejercicio de las creencias y, al mismo tiempo, abstenerse de imponer una religión o un culto.

La instalación de nacimientos navideños no solo constituye una

LOS NACIMIENTOS Y ADORNOS NAVIDEÑOS SON UNA EXPRESIÓN DE LIBERTAD RELIGIOSA

expresión de nuestra historia y nuestras tradiciones culturales, sino que también recuerda un acontecimiento religioso cuya importancia trasciende el ámbito estrictamente católico. Incluso muchas personas que no profesan ninguna religión disfrutaban de las celebraciones decembrinas como parte de nuestras costumbres. Por ello, la presencia de nacimientos y adornos navideños en espacios públicos no debe interpretarse automáticamente como una violación al principio de laicidad del Estado.

Estos tres casos "bandera" llegaron al conocimiento de la Suprema Corte de manera pronta y expedita. El entonces ministro Juan Luis González Alcántara Carrancá elaboró un proyecto de resolución que planteaba restricciones a la instalación de nacimientos religiosos por parte de las autoridades para resolver el asunto de Chocholá. Sin embargo, el promovente del amparo se desistió de su demanda debido a que tanto él y su familia,

recibieron reclamos de habitantes de la comunidad por el litigio. Este episodio puso de manifiesto la controversia social que puede surgir cuando una tradición profundamente arraigada es cuestionada por la intolerancia de activistas que buscan cambiar la cultura mediante litigio estratégico.

Semanas después, el promovente del segundo amparo, relacionado con Mérida, también se desistió. Trascendió que el proyecto del entonces ministro Arturo Zaldívar proponía negarle el amparo, al reconocer "que el Estado mantuvo en todo momento un propósito secular, consistente en decorar la ciudad en el contexto de las celebraciones decembrinas".

El promovente del tercer amparo, correspondiente a Mococho, también se desistió. De acuerdo con los antecedentes del asunto, el proyecto de resolución de la ministra Sara Irene Herreras también proponía negar el amparo, al considerar que la

colocación de símbolos navideños no vulneraba, por sí misma, la laicidad del Estado ni la libertad religiosa.

Estos casos nos invitan a reflexionar sobre la importancia de preservar y defender nuestras libertades y tradiciones. Los creyentes debemos tener claro que los nacimientos y adornos navideños son expresiones vivas de nuestra identidad cultural y de nuestra libertad religiosa. Para los no creyentes, estos nacimientos son una expresión histórica y cultural nada más.

El escándalo por los amparos grinch fueron un factor decisivo en la concientización de que a veces, el activismo ideológico puede vulnerar libertades. Tengamos claro que un Estado verdaderamente laico debe garantizar la convivencia de creyentes y no creyentes, sin convertir la neutralidad institucional en una forma de censura o exclusión religiosa. Es la mejor manera de defender nuestra libertad religiosa.

s.i.comsax@gmail.com

SOCIEDAD

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

El papa León XIV no necesita "tratamiento adicional" tras su operación, anuncia el Vaticano.



¿Lo que la Iglesia no quiere que sepas?

ALVARO MIGUEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Abundan los videos que afirman probar supuestos secretos de la Iglesia; manuscritos prohibidos, conspiraciones clericales y verdades reveladoras que, según los instigadores, los papas han ocultado durante siglos. Son titulares con arreglo a fines evidentes: sembrar desconfianza y desunión. La historia eclesial es compleja y, como ocurre con cualquier institución, contiene episodios difíciles, decisiones discutibles y asuntos que merecen reflexión. Sin embargo, reconocerlo no significa aceptar cualquier teoría conspiracionista. Una cosa es estudiar hechos documentados y otra muy distinta impulsar patrañas como verdades históricas.

Un ejemplo conocido es el Archivo Apostólico Vaticano, llamado anteriormente Archivo Secreto Vaticano. "Secreto" procedía del latín "secretum", que significaba privado o reservado, no necesariamente oculto, encubrir algo. Sus fondos editoriales están disponibles para investigadores



acreditados, conforme a las normas de consulta establecidas. Del mismo modo, los Evangelios apócrifos y los manuscritos del Mar Muerto son conocidos por los especialistas y existen facilidades que permiten examinarlos por quien lo desee. También es necesario comprender las declaraciones y acciones de los papas en su contexto. No todas tienen el mismo alcance ni la misma autoridad. Una definición dogmática, un documento magisterial, una homilía y una entrevista periodística son cosas distintas. Interpretarlas como si fueran equivalentes puede

conducir a conclusiones equivocadas, especialmente cuando se atribuyen intenciones ocultas sólo por crear desconfianza y reprobación.

Algo parecido sucede con las afirmaciones sobre supuestos descubrimientos que cambiarían por completo la historia del cristianismo. Hay que comprobar antes de dónde proceden, quién las sostiene y qué dicen realmente los "sucesos ocultos". Una cita aislada, una traducción deficiente o un fragmento fuera de contexto pueden deformar el sentido de una fuente. Para los católicos, la fe se fundamenta en Jesucristo,

cuya revelación es transmitida mediante la Sagrada Escritura y la Tradición Apostólica, interpretadas auténticamente por el Magisterio de la Iglesia. Esto no elimina la necesidad de investigar ni impide formular preguntas; al contrario, exige distinguir entre lo que la Iglesia enseña, lo que la historia puede demostrar y lo que permanece en discusión.

Ciertamente, el devenir eclesial ha tenido momentos de flaqueza, pero no de ocultamiento malévolo. La investigación sería abordar los hechos incómodos sin convertirlos en pruebas de una conspiración universal. Por ello, ante relatos sensacionalistas que prometen revelar "lo que la Iglesia no quiere que sepas", la actitud más sensata es acudir a las fuentes originales, verificar los datos con rigor historiográfico y escuchar a los especialistas. La Fe de la Iglesia no se sostiene sobre conspiraciones y supuestos, sino sobre la luz de la Revelación y el uso recto de la razón, por lo que anuncia rotundamente: Jesús es el Señor, nuestro Salvador, camino, verdad y vida.

SAN RAFAEL GUÍZAR: VEINTE AÑOS DE SANTIDAD

JOSÉ DE JESUS BEAUMONT GALINDO

El 15 de octubre de 2006, el papa Benedicto XVI canonizó a San Rafael Guízar y Valencia, obispo de Veracruz. Veinte años después, su testimonio sigue invitándonos a descubrir que la santidad se construye mediante la oración, los sacramentos y el servicio a los demás.

San Rafael Guízar fue un hombre profundamente enamorado de la Eucaristía. La Santa Misa ocupaba un lugar central en su vida. Incluso durante su última enfermedad continuó celebrándola diariamente. Para él, el Altar era el sitio donde encontraba la fuerza para continuar su misión.

Al beatificarlo en 1995, San Juan Pablo II recordó que "su espiritualidad estaba basada en la devoción eucarística y en el amor a la Virgen María". Aquellas palabras permiten comprender también su devoción mariana, alimentada por la oración y el rezo del Santo Rosario.

Quién no recuerda su canto más famoso "Oh, Virgen Santa" que aún resuena en nuestras parroquias. Su amor a María nunca estuvo separado de Cristo, sino que lo conducía hacia Él.

Pero San Rafael Guízar no se conformaba con celebrar los sacramentos. Deseaba que todos conocieran a Jesucristo. Recorrió pueblos y comunidades predicando misiones populares, enseñando el catecismo, escuchando confesiones y celebrando matrimonios. El sabía la importancia de la evangelización de las personas hasta conducirlos al encuentro con Dios. San Juan Pablo II destacó en su Beatificación que la enseñanza del catecismo y las misiones populares de San Rafael Guízar fueron fundamentales en su actividad pastoral.

En 2006, durante su canonización, Benedicto XVI recordó su generosidad con los necesitados, que le mereció el título de "Obispo de los pobres". También destacó su



preocupación por el seminario y la formación de futuros sacerdotes.

Para San Rafael Guízar, la Liturgia, la catequesis y la caridad no eran actividades separadas. La fe que celebraba en el Altar debía anunciarse en las misiones y manifestarse mediante el amor al prójimo.

Hoy, cuando celebramos veinte años de su canonización, vale la pena preguntarnos qué podemos aprender de él. ¿Participamos verdaderamente en la Eucaristía? ¿Enseñamos nuestra fe a los más pequeños? ¿Rezamos en familia? ¿Nos preocupamos por quienes necesitan ayuda?

San Rafael Guízar nos recuerda que una Iglesia viva necesita oración, sacerdotes santos y sabios, comunidades que conozcan su fe y cristianos dispuestos a servir. Veinte años después de su canonización, su mayor enseñanza permanece vigente: amar a Cristo en la Eucaristía, anunciarlo con valentía y reconocerlo en nuestros hermanos.



FercheApp

¡ESCANEA Y GANA COMBUSTIBLE!



1-REGISTRA
TU TICKET



2-EVALÚA
EL SERVICIO



3- PARTICIPA
¡Y GANA!



www.ferchegas.com

APLICAN RESTRICCIONES | ENCUESTA ENVIADA DE FORMA ALEATORIA

s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 25 de octubre de 2026 • Año 23 • No. 1161 • Alégrate

Luján fue sede del 1°
Foro Iberoamericano
de Ciudades Marianas.



Feria del Seminario 2026

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El domingo 18 de octubre de 2026 se llevó a cabo la Feria del Seminario en su cuarta edición, que cada año se realiza previa a la fiesta de san Rafael Guívar Valencia. La inauguración estuvo a cargo de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, quien después de cortar el listón, celebró la primer Eucaristía en la que se les impuso la sotana a los seminaristas del 1er. año etapa seminario menor.

Durante la feria se realizó la rifa de la colecta proseminario resultando ganadores los números: 19113, 8056 y 8294. Se llevaron a cabo diferentes eucaristías, siendo la segunda presidida por Mons. José Rafael Palma Capetillo, con una gran afluencia de fieles.

Además de las eucaristías, se llevó a cabo una carrera de 3 km, torneo de fútbol y basquetbol, lucha libre, juego de atrapar al cerdito encebado, inflables, juegos infantiles,

y espectáculos musicales como la marching band de la Secundaria Técnica 105, trío Amor... es, rondalla Diamantes de Xalapa, banda de rock y cantantes de Rinconada, ballet folclórico Maseuani, marimba Clave Azul, presentaciones como el payaso Chicharín, el mago Alexis, y cerró el evento un baile a cargo de la banda Los Piratas del Trópico.

En los stands de comida, los movimientos de laicos, y parroquias

ofrecieron un menú variado de alimentos, para todos los gustos. Los anfitriones, seminaristas y sacerdotes, agradecen con profundo cariño a quienes donaron su tiempo y trabajo para hacer posible tan grande evento, y a quienes acudieron a comer, convivir, y participar de esta que es ya una tradicional reunión de toda la comunidad arquidiocesana.

Dios los colme de bendiciones y los llene de su santo amor.



RAÚL PALE GONZÁLEZ

MILAGRO 3: UNA OBRA QUE RECOGE LOS DOS SIGNOS DE LA SANTIDAD DE SAN RAFAEL GUÍZAR

En el marco de los 20 años de la canonización de San Rafael Guívar y Valencia, fue presentado el libro Milagro 3, una obra que profundiza en los acontecimientos extraordinarios atribuidos a su intercesión y en el testimonio de fe que ha acompañado su camino hacia los altares.

A las 12:00 horas del miércoles 21 de octubre de 2026, en el Antiguo Palacio Episcopal de Xalapa de Juárez 70 del centro de esta ciudad, se llevó a cabo la presentación del libro a cargo del Pbro. Virgilio Mirafuentes Lima,

Rector del Seminario Arquidiocesano de Xalapa, y del Lic. Hugo Ortiz Valdés, coautor de la obra.

El libro está integrado por 16 capítulos. Desde el primero, titulado "Siempre fue santo", la publicación invita a recorrer los testimonios y acontecimientos que permiten comprender la profunda devoción que ha acompañado la figura de San Rafael Guívar y Valencia.



Uno de los aspectos centrales de la obra es la exposición detallada de los dos milagros. Entre ellos se encuentra el denominado parto milagroso, ocurrido en 1984, así como el nacimiento de Rafael de Jesús, en 2002. Ambos acontecimientos son presentados con detalle, permitiendo al lector acercarse a los testimonios que sustentan esta dimensión de la historia del santo obispo de Veracruz.

La publicación adquiere un significado especial al recordar los 20 años de la beatificación de San Rafael Guívar y Valencia, celebrada en 2005, y al mantener viva la memoria de quien continúa siendo una referencia de entrega sacerdotal, espíritu misionero y cercanía con el pueblo de Dios.

Con la presentación de Milagro 3 la historia y el testimonio de San Rafael Guívar y Valencia vuelven a convocar a los fieles a profundizar en su legado espiritual, así como a reconocer la importancia de conservar y difundir los acontecimientos que forman parte de la memoria religiosa de Veracruz.

